



Las operaciones de carga y descarga son laboriosas y requieren un personal altamente especializado. Aquí se puede apreciar un momento del almacenamiento de grano en las bodegas de un mercante.

EL GIGANTE MARITIMO DEL GOLFO DE MEXICO

Desde su fundación por Juan Bautista LeMoynes, Sr. de Bienville, en 1718, Nueva Orleans debe su verdadera existencia al gran comercio generado por su situación en el punto de encuentro del sistema de vías acuáticas del Continente medio de Norteamérica con el Golfo de México.

Durante doscientos cincuenta años la ciudad ha exportado la riqueza del cabo del Continente a los mercados mundiales

y a su vez ha actuado como la principal importadora para los Estados Unidos centrales. Su posición en el comercio mundial está determinada por su localización estratégica, su rica herencia marítima y su larga experiencia en el manejo de toda clase imaginable de cargas.

Cifras normales muestran a Nueva Orleans como el segundo puerto de la Nación, precedido sólo por Nueva York y en

diario crecimiento. El propio puerto estuvo localizado primitivamente en el río Mississippi, a 119 millas de su desembocadura. Otro factor importante lo constituye el Canal Industrial que une al Mississippi con el lago Pontchartrain, así como el **Mississippi River Gulf Outlet**, un nuevo y profundo canal que muere en el mar.

El puerto está administrado por una Agencia del Estado de Luisiana, la Junta de Comisarios del Puerto de Nueva Orleans, y continúa su expansión física y pro-

ductiva. Ocupa la primera o la segunda posición en la Nación en el manejo de, por lo menos, nueve tipos de mercancías y en años recientes ha llegado a ser el puerto nacional para la creciente industria petrolífera mundial, a través de su **Michoud Space Assembly Plant** y correspondientes tinglados, tierra adentro, y para los principales esfuerzos de exploración del espacio llevados a cabo por los Estados Unidos.

Aparte de su significación naviera mundial, las aguas que virtualmente rodean a

Barcos de diverso calado llegan a la ciudad cada día, bien en busca de mercancías, bien trayendo sus bodegas llenas. Entre las importaciones más frecuentes e importantes hay que citar harinas, cereales, plátanos, café y automóviles





Los grandes silos y almacenes de todo tipo con que cuenta el puerto de Nueva Orleans le sitúan entre los mejor dotados para el gran comercio de la exportación, cuyos dos tercios vienen a corresponder al algodón, azúcar, cereales y maderas

Nueva Orleans constituyen una zona pesquera para grandes flotas comerciales que, a su vez, son responsables de la fama de un gran sector de la cocina de la ciudad.

El propio sistema de los ríos, lagos, canalillos y el golfo abierto también constituyen una favorable localización en la Nación para los deportes de agua de toda especie.

Literalmente, millares de embarcaciones privadas acceden a las aguas abiertas todos los fines de semana para disfrutar los deportes de la pesca, esquí acuático, carre-

ras de yates y cruceros en condiciones normalmente ideales debidas al clima medio de que disfruta Luisiana.

Los medios marítimos de Nueva Orleans están tan diversificados que pueden proveer cualquier necesidad en el mundo del comercio, desde la construcción y reparación de buques a la producción pesquera y de embarcaciones de recreo. Por todo ello, Nueva Orleans es el gigante marítimo del Golfo de México.

Edward J. Cocke